

LA VIDA DE JOSÉ PEDRERO PRIEGO (1906-2005)

Gloria Pedrero Nieto

Graciela Isabel Badía Muñoz

Universidad Autónoma del Estado de México

INTRODUCCIÓN

Un siglo de vida de una persona¹ necesariamente abarca muchas facetas, máxime cuando esa persona tuvo profundas inquietudes intelectuales y de otra índole. José es parte de la Historia de Tabasco y de la Historia de México de la primera mitad del siglo XX. En esta ponencia se incluyen aspectos de su vida donde su familia ocupa un lugar destacado, en ella se refleja la vida de los agricultores tabasqueños que afrontaron la exportación del plátano a los Estados Unidos, que tuvieron que negociar con las compañías bananeras y que sufrieron los estragos de las inundaciones, los chapulines y el llamado Mal de Panamá. Así como su desarrollo profesional. El tratar de reconstruir la vida de José Pedrero Priego a través de estas fuentes, nos ha permitido conocer y entender no sólo su vida, la de su familia y de la época que le tocó vivir, en Tabasco y en la ciudad de México.

Para elaborar este trabajo hemos recurrido a la historia oral, la epistolaria familiar, algunos documentos conservados en la finca Las Mercedes y en la casa del protagonista de esta historia, en la ciudad de Toluca. Además de notas autobiográficas escritas por él hacia 1977².

Este trabajo se inscribe en la historia oral, campo de la historia social, que en un principio surgió como una técnica, pero que ahora se ha dimensionado y se ha convertido en la creadora de nuevas fuentes. Pero que fundamentalmente ha contribuido a la visibilización de actores que antes no eran sujetos de la historia. La historia oral ha permitido conocer y recuperar las experiencias individuales y colectivas humanas³.

Además participa de lo que algunos autores han denominado el arte de la biografía, o bien la nueva biografía. Para François Dosse

¹ José vivió un siglo pues murió el 28 de junio de 2005 a los 99 años 3 meses y nueve días más los nueve meses de gestación sobrepasan la centuria.

² Para elaborar este documento hemos contado con la ayuda del Químico Pedrero, quien me concedió varias entrevistas entre 1999 y 2005 y sus hijos: Rafael, Leonor, Mercedes, Eduardo, César y Violeta, a quienes les agradezco el interés por ayudarnos a elaborar este esbozo biográfico de nuestro padre (una de las autoras es hija del personaje biografiado). Va todo nuestro amor para él.

³ Jorge E. Aceves Lozano (Coordinador). *Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación*. México, CIESAS, 2000, pp. 9-15. Patricia Pesado Leglise. “Lo colectivo y lo individual en las historias de vida de la gente común” en De Garay, Graciela (Coordinadora). *Cuéntame tú vida. Historia oral: historia de vida*, México, Instituto Mora, p. 36

La biografía se ha convertido, a lo largo del tiempo, en un discurso de lo auténtico, y remite a una intención de veracidad de parte del biógrafo, pero la tensión permanece constante entre esta voluntad de verdad y una narración que debe pasar por la ficción y que sitúa a la biografía en un espacio, en un vínculo entre ficción y realidad histórica, en una ficción verdadera⁴.

En nuestro caso consideramos que por ser un personaje tan cercano no hemos caído en la ficción, pero si estamos tomando en cuenta el tiempo del biografado, así como la relación sujeto y contexto, para nosotras es muy importante no caer, como lo expresa Mary Kay Vaughan, en la tendencia de la historia cultural de inscribir “al individuo en una red de discursos y representaciones sociales que parecen restringir las posibilidades de creatividad y cambio”, hay que considerar que los individuos no están presos en esas redes y que tienen una gran creatividad individual para vivir los acontecimientos de su época, de los cuales son partícipes⁵.

SU FAMILIA

Sus padres fueron Rafael Pedrero Jiménez y Elodia Priego Zurita. Don Rafael nació, el 13 de octubre de 1865, en la finca San Rafael de sus padres Silviano Pedrero Jiménez y Rafaela Jiménez Balmaña. Don Silviano murió cuando Rafael era aún niño y su madre decidió que tuviera un oficio, así es que lo envió a San Juan Bautista (ahora Villahermosa) a una sastrería y a su hermano Silviano a una tienda y a Francisco a la oficina del telégrafo. Posteriormente Rafael entró a trabajar en la Tesorería y Administración del Gobierno de Tabasco.

La madre de José, Elodia Mercedes Priego Zurita nació en la finca La Luz en Jahuacapa, Jalapa Tabasco el 24 de septiembre de 1875, sus padres fueron Félix Priego Díaz del Castillo y Teresa Zurita, tuvo como hermanos a Zenón, Joaquín, Higinio y sus hermanas fueron: Zenaida, Teutila, Ubaldina y Dominga. Ella además de ser una magnífica ama de casa, sabía preparar los productos agroindustriales de los cuales la familia obtenía parte de sus ingresos (dulces, pasta de achiote, almidón, chocolate); era muy buena costurera, fabricaba la ropa de la familia, cortaba pantalones tanto para su esposo e hijos como para los primos. Elodia se casó a los 23 años con Rafael de 33, la boda fue en la hacienda San Rafael, el 24 de octubre de 1898.

Ellos tuvieron 12 hijos, seis varones y seis mujeres. Tres de ellos murieron muy pequeños (dos niñas y un niño). Los que llegaron a la edad adulta fueron las hijas Mercedes (1899-1987), Gloria (1912-2008), Alba del Carmen (1916-1968) y Violeta (1919). Los hijos

⁴ François Dosse. El arte de la biografía. Entre la historia y la ficción. México, Universidad Iberoamericana, 2007, p.16.

⁵ Para trabajar la metodología de este trabajo hemos analizado los artículos del libro coordinado por Mílada Bazant, *Biografía. Métodos, metodología y enfoques*. Zinacantepec, México, El Colegio Mexiquense, 2013. En especial el artículo de Mary Kay Vaughan “La labor creativa en la construcción biográfica: el equilibrio entre el sujeto y su contexto histórico”, pp. 55-56

fueron José (1906-2005), César (1908-1992), Eduardo (1910-1992), Rafael (1914-1940) y Fernando (1921-1986).

La familia vivió en Las Mercedes rancho del municipio de Jalapa, Tabasco, situado a orillas del río Tacotalpa o de la Sierra (afluente del Grijalva), que tiene una extensión de casi una caballería de tierra (42 hectáreas, 95 áreas, 55 centiáreas). Este rancho formaba parte de la Hacienda San Rafael del mismo municipio y fue segregado en los primeros años del siglo XX. La ubicación en uno de los extremos de la hacienda original se debió a que Rafael y Elodia, quisieron colindar con la propiedad de nombre La Luz, cuyo dueño era, Félix Priego del Castillo padre de Elodia. En Las Mercedes se construyó una casa en 1909, con paredes de caña (jahuate) y techo de teja. Fue hasta la década de los años veinte cuando se construyeron las paredes de tabique. Los habitantes de la finca eran el propietario y su familia, así como tres trabajadores y sus respectivas familias. El trabajo era realizado por ellos con el auxilio de algunos trabajadores eventuales en los periodos críticos del ciclo agrícola.

INFANCIA EN TABASCO Y PRIMEROS ESTUDIOS

José nació el 19 de marzo de 1906, en la finca La Luz de sus abuelos maternos. Fue el cuarto hijo de la familia, pero el segundo sobreviviente. Dejemos a José que narre su infancia:⁶

Soy brujo pues nací en la Finca La Luz de mis abuelos maternos, que está junto a la capital del mundo de los brujos o sea Jahuacapa; por cierto que la comadrona enterró mi ombligo al pie de un caimito que estaba al lado de la troje y con tan distinguido abono creció mucho y dio muy sabrosos frutos durante muchos años, hasta yo los comí, por lo tanto soy un antropófago. A los 40 días me llevaron a la finca de los abuelos paternos o sea San Rafael, allí me llevaron al Registro Civil y en el Quinto Viernes me bautizaron en Astapa (otra población muy importante). Al año de vida por enfermedades de mis hermanitos, me llevaron de nuevo a La Luz al cuidado de mi tía Zenaida y mis abuelos maternos.

De esa estancia tengo muy gratos recuerdos cuando deambulaba de un lado para otro con mi algodón o bata [...] Atrás de la troje había una poza que se llenaba de agua de lluvia y allí con tablas improvisaba pequeñas embarcaciones en las cuales hice mis primeros paseos por el agua sin que me llevara otra persona, exceptuando un compañerito llamado Sebastián, que siempre me acompañaba en las mil andanzas. Naturalmente que casi siempre esos paseos acuáticos terminaban en naufragios, saliendo de allí igual que los marranos que se remojaban allí con gran deleite; pero a ellos no les daban una pila⁷.

Siempre estaba pendiente de la llegada, a las 10, de un amiguito llamado Marquitos que venía de la vecina Jahuacapa a vender algunas golosinas: turuletes, suspiros, melcochas y sobre todo merengues, que valían un centavo, así es que a esa hora me acercaba a la abuela o a la tía para que me dieran esa cantidad de dinero que me producía un rato de felicidad a mi paladar, pero siempre me quedaban ganas de comer más; hasta que un día llegó uno de tantos tíos que pasaban a este rancho y me dio 50 centavos, eso fue antes del desayuno, pero ya desde esa hora estaba impaciente que llegara el famoso Marquitos, al fin de una eternidad (eran las 10) llegó e inmediatamente le dije que se pasase a la troje donde era mi cuartel general; entonces le dije que llevara la cuenta de los que me comía, cuando llegué a los quince, ya no me parecían tan sabrosos y cuando sumaron 20 ya no pude más y esos pagué. En los días siguientes cuando Marquitos llegaba le huía y desde entonces los merengues ya no me hacen feliz.

⁶ Estas notas autobiográficas fueron encontradas junto a sus boletos de avión a España. Desconocemos cuando las escribió José, pero los viajes a España fueron: El primero del 28 de julio al 18 de agosto de 1976 y el otro en el verano de 1977.

⁷ Pila quiere decir golpes.

No se a quién le vi por primera vez unas canicas, pero desde entonces fue una de las distracciones mayores.

Sus primeros estudios los hizo, a la edad de ocho años, en la hacienda San Rafael (propiedad de su abuela materna), para ello tenía que recorrer dos kilómetros, bajo la sombra de los plantíos de cacao y después de plátano, para llegar al lugar de enseñanza. Ahí un tío que había estudiado en el obispado de Villahermosa le enseñó a leer y escribir;

Empecé a ir a San Rafael a aprender la cartilla de San Miguel y hacer mis planas de palotes. Después pasé al primer libro de lectura de Mantilla, así como también a aprender las tablas de sumar, restar, multiplicar y dividir; poco tiempo después ya me acompañaba mi hermano César, juntos tuvimos muchas aventuras⁸.

Posteriormente fue a la escuela de Jalapa, cabe aclarar que las escuelas se cerraban con mucha facilidad por lo que no se terminaban los cursos. En los pueblos sólo había hasta cuarto año, únicamente en Villahermosa existía hasta el sexto grado. En la escuela de Jalapa sólo estudió segundo año y la mitad de tercero, pues el director que era a la vez el profesor de tercero y cuarto (Isidoro Pedrero) murió. Este profesor era un hombre muy preparado que conocía los experimentos de Torricelli y Pascal, posiblemente él influyó en la elección de su carrera. Durante un tiempo corto una tía suya le dio clases particulares en el rancho.

José se fue a Villahermosa a terminar la primaria, en esta ciudad sólo existían escuelas particulares, pues las oficiales se habían cerrado por falta de recursos. De las escuelas particulares las mejores eran la del profesor Arnulfo Giorgana y la de la señorita Armenia Fernández.

En esta época la situación económica de la familia Pedrero pasaba por un periodo de crisis, debido a los destrozos provocados por los ciclones. Su padre le había dado, a José, algunas cabezas de ganado para sostenerse, una parte importante de las mismas murieron durante una epidemia, por lo que tuvo que vender las que le quedaban para pagar su colegiatura. Mientras estuvo en Villahermosa vivió con las hermanas de su padre Adolfinia y Lucrecia.

Durante sus primeros meses, en Villahermosa, asistió a la escuela del profesor Giorgana y posteriormente a la de la señorita Armenia, donde entró al cuarto grado con la profesora Wenceslada Reyes. Las clases eran de las ocho de la mañana a mediodía y de dos a cuatro de la tarde, los grupos eran mixtos. Recuerda que lo único que le pesaba al principio de ir a la escuela era tener que usar zapatos. En el intermedio iba a comer y en la tarde, al salir de la escuela, hacía la tarea en casa de unos compañeros para luego irse a jugar béisbol al playón. En el periodo de vacaciones, con el fin de tener algún dinero para darse algunos

⁸ Notas autobiográficas de José Pedrero Priego.

gustos, comer muy de vez en cuando un helado o ir a un partido de béisbol, se dedicaba a desgranar pimienta.

ALA CIUDAD DE MÉXICO

Con todos esos tropiezos, en su vida escolar, José terminó el sexto grado de primaria a los dieciocho años de edad. Como tenía mucho interés en seguir estudiando, el 25 de abril de 1925 se acercó al Gobernador del Estado Tomás Garrido Canabal, para decirle que quería estudiar en México. Garrido le preguntó qué quería estudiar y él respondió Química. El gobernador se sorprendió mucho y le dijo “¡vaya, vaya!... si me dices que medicina, leyes o ingeniería, no me sorprendería, ¿de dónde te surgió la idea de la química?”, José le respondió que de los libros que había leído en el rancho y hablaban de la alquimia; así fue como le asignó una pensión y un pasaje en el *pailebot* que hacía el recorrido de Villahermosa a Frontera.

Quien también lo influenció para que estudiara una carrera universitaria fue su tía Carmen Zurita Vázquez (prima de su madre), ella a pesar del rechazo social, que en esa época imperaba en contra de la educación universitaria para las mujeres, estudió medicina y ocupó el décimo lugar de las médicas graduadas de la Universidad Nacional de México⁹, después de haber estudiado el magisterio y haberlo ejercido para que sus hermanos pudieran estudiar. La doctora Zurita obtuvo la especialidad de obstetricia en Inglaterra y con ello también hizo que el joven José sintiera deseos de viajar; otra de sus pasiones que no lo abandonaron.

Cuando José Pedrero pensó en estudiar una carrera, tenía tres posibilidades, casi igualmente factibles: La Habana, Nueva Orleans o la ciudad de México, escogió esta última por tener parientes en ella, pero no por ser la más accesible, en cuanto a traslado se refiere.

En junio de 1925 llegó a la ciudad de México, después de cinco días de viaje en barcos y tren. José durante sus años de estudiante hizo algunos viajes a Tabasco, incluso llegó a volar en avión, de esos viajes tenía muchos recuerdos del puerto de Veracruz, donde tenía que esperar la llegada del barco pues éste hacía el recorrido de Puerto Progreso Yucatán a Tampico Tamaulipas y viceversa, así es que si cuando él llegaba a Veracruz, el barco aún no había pasado por el puerto rumbo a Tampico, tenía que esperarlo muchos días, mientras tanto trabajaba en la parroquia como garrotero¹⁰, a cambio de las tres comidas. José tenía la facilidad de hacerse de amigos, así es que su amigo el guardafaros lo dejaba dormir en el faro,

⁹ Gabriela Castañeda López y Ana Cecilia Rodríguez de Romo. *Pioneras de la medicina mexicana en la UNAM: del Porfiriato al nuevo régimen, 1887-1936*. México, Facultad de Medicina- UNAM/Díaz de Santos. pp. 84, 257-258. El examen profesional lo presentó los días 17, 18 y 19 de mayo de 1917.

¹⁰ Garrotero es la persona encargada de recoger los trastes sucios de las mesas, no recibía propinas, ni sueldo.

que era muy fresco y en cada viaje a Veracruz, a lo largo de su vida, volteaba a ver el faro y recordaba la solidaridad de aquel buen hombre.

ESTUDIOS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

En la ciudad de México se inscribe en la Secundaria Número 1, pero como llegó con tres meses de retraso tuvo que presentar varios exámenes extraordinarios, pues por faltas no le dieron derecho a examen final. El primer año de secundaria lo hizo en la antigua iglesia de San Pedro y San Pablo en la calle del Carmen, donde enviaban a “los perros” (así denominaban a los alumnos de nuevo ingreso), pues en San Ildefonso no cabían todos los alumnos.

Al principio la pensión que le otorgó Garrido Canabal, le llegó regularmente, pero la de diciembre de 1925, no se la dieron al parecer por malos manejos de la administración del gobierno estatal, por lo que narraba José el 24 de diciembre sólo tenía dinero para un pan. A partir de entonces su situación económica en la ciudad de México se vio plagada de escasez, pues nuevamente las mensualidades de abril y mayo de 1926 no le llegaron, esta vez debido a que en abril Garrido Canabal dejó el gobierno del estado, para irse como candidato a senador y las nuevas autoridades no respetaron el compromiso de enviar la pensión, sin embargo posteriormente recibió todavía cuatro meses de pensión¹¹, posiblemente por los trámites que su familia realizaron en Villahermosa. La pensión definitivamente fue cancelada a raíz del atentado que sufrió Garrido, en la ciudad de México, el 19 de agosto de 1926. El argumento para tal hecho fue que entre los conjurados estaba Amado Pedrero Ruiz, él cual era pariente lejano de José Pedrero Priego.

En 1926 cursa el segundo año de secundaria y participa en el mes de agosto en el encuentro atlético interescolar universitario y en la carrera de los 100 metros planos ocupa el segundo lugar, por lo que es seleccionado para la carrera de relevos de 4 por 100. También participó en natación, el río Tacotalpa frente a la finca paterna lo había enseñado a ser un buen nadador. Nunca abandonó su deporte preferido el béisbol, su rapidez lo ubicaba como un buen segunda base y era un buen bateador, pues al ser ambidextro, desconcertaba al pitcher bateando con la derecha o la zurda según conviniera. También fue conocido en sus años de

¹¹ La última pensión recibida fue en septiembre. El 3 de septiembre de 1926 por medio de un telegrama Isidoro M. Diez, Tesorero General del Gobierno del Estado de Tabasco, informaba a Horacio Lacroix del envió de \$700.00 para las pensiones de catorce alumnos, uno de ellos era José Pedrero Priego. Carlos E. Ruiz Abreu y Jorge Abdo Francis. *El hombre del sureste. Relación documental del Archivo Particular de Tomás Garrido Canabal*. México, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco-Archivo General de la Nación Secretaría de Gobernación, 2003 T.III p. 471, N° 2534 (C.9, exp 3 1 f.)

estudiante, como buen tabasqueño, por ser bromista y alegre, así es que cuando había algo singular el director mencionaba ¡Pedrero!

En las cartas a su papá le comentaba su gusto por la química y sobre todo por la ingeniería química al final, por el problema económico, se decide por la primera pues la duración era de tres años, frente a los cinco de la segunda. En una carta su padre aconsejado por los amigos le sugiere estudie para dentista, pues ganaban muy bien pero finalmente le expresa que estudie lo que más le guste, incluso menciona que le habían informado la existencia de médicos y abogados sin trabajo o mal pagados. En otra carta le comenta la posibilidad de irse a estudiar a la Habana químico azucarero, a su papá le parece buena la idea, siempre y cuando el costo de su manutención fuera el mismo, pues no había más recursos.

El cambio de clima, el frío de la ciudad de México y el no contar con la ropa adecuada, así como problemas en la alimentación hizo que padeciera varias enfermedades (en 1928 estuvo más de un mes internado en el Hospital General por una tifoidea mal cuidada). En sus cartas cuando solicita dinero a su padre se nota que lo apenaba ese hecho, pues conocía la situación familiar que era de pocos recursos, sin embargo la solidaridad familiar lo mantuvo durante toda su carrera hasta que la concluyó. Como en esa época, la mayoría de edad se obtenía hasta los 21 años, su primo Fausto Pereznieto Priego fue su tutor.

En 1930, finalmente, entra a la Facultad de Química y Farmacia y Escuela Práctica de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. José Pedrero Priego se inscribió en la carrera de químico. El plan de estudios de la carrera de químico comprendía seis meses de práctica intensiva en un laboratorio de control químico e industrial, suponemos que durante el primer semestre de 1933 realizó esta práctica y el resto del año lo dedicó a su tesis¹².

A principios de ese año le escribió una carta a Tomás Garrido Canabal, gobernador del estado de Tabasco, donde le informaba que había concluido sus estudios. Garrido le contestó felicitándolo, el 12 de enero de 1933, pero a la vez le solicitaba le dijera el ramo en que se especializó “A ver si es posible que aplique Usted sus conocimientos en beneficio de Tabasco, donde hay numerosas materias primas que pueden industrializarse para contribuir al desarrollo económico de esta región”¹³. Su interés por la química fue para apoyar a la agricultura y su tesis sobre la fabricación de harina de los plátanos macho y largo. En el

¹² Universidad Nacional de México. *Plan de Estudios de la Facultad de Química y Farmacia y Escuela Práctica de Industrias Químicas* México, Talleres Gráficos de la Nación, 1928, 11pp. (Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, Tomo XVI, Num.4)

¹³ Archivo Particular de José Pedrero Priego.

primer párrafo de su tesis expone: “Este trabajo tiene como fin, encontrar las posibilidades de utilización de las grandes cantidades de plátano que se pierden anualmente en las diversas regiones productoras de nuestro país, mediante el aprovechamiento de la harina que de dicha fruta se puede obtener”¹⁴. En la elaboración de la tesis contó con la ayuda de sus hermanos y especialmente de Rafael, quienes le pesaban las pencas y realizaban algunas tareas que él les pedía. Cuando les envió la tesis concluida sus tíos la leyeron con suma atención. Además el trabajo lo realizó cuando el plátano estaba sufriendo una enfermedad conocida como “el mal de Panamá”, que hizo que los agricultores tabasqueños, incluido su padre tuvieran fuertes pérdidas económicas.

LAS CARTAS

Al parecer el escribir cartas¹⁵ era una práctica común en la familia de José, cuando éste tenía trece años el hermano de su mamá, Higinio Priego Zurita, durante una estancia en México, le contestaba una carta a José y le enviaba cuadernos y calcomanías para que aprendiera a dibujar, también unos muñequitos para las niñas. José durante su vida de estudiante nunca dejó de escribir a la familia, en una carta se disculpaba con su hermano de no escribirle más pues aún le faltaba escribir a nueve personas más.

Los temas de las cartas eran variados, pero sobre todo las cartas a su padre y las de éste a él eran las que más temas abarcaban, se escribían acerca de los sucesos familiares, la producción agrícola, de las novedades tecnológicas, acontecimientos mundiales y de política nacional, el 20 de diciembre de 1925 le escribía lo siguiente:

Papacito no es que quiera desanimarte ni mucho menos pero te voy a contar algo sobre lo del chapulín: como tú debes saber hay un impuesto de un centavo por cada carta que se pone en el correo para combatir a la langosta y el encargado de la campaña contra la langosta es el Ingeniero Bojorquez y este se metió a la política y *dicen* que botó mucho dinero del impuesto en su propaganda y que sigue botando lo que queda. Los subalternos de él son tan sinvergüenzas como él; así es que no hay esperanzas de que acaben con esa plaga, pues en ese caso sería necesario acabar primero con ellos que son peores que chapulines y después acabar con los chapulines.

El domingo 13 del presente fueron las elecciones para Presidente Municipal ganando el Partido Laborista y perdiendo el ingeniero Bojorquez; las elecciones estuvieron muy ordenadas gracias a que en cada casilla había como 50 soldados, ya que dos días antes cerraron las cantinas y pulquerías.

Cuando me escribas me cuentas si se dieron las milpas, cuanto dio la haciendita, si sembraron frijol. También me cuentas si sembraron las milpas de tornamil y si mis tíos sembraron el arrozal, pues al otro día de que quemaron la tumbadura me vine y parecía que no había ardido bien.

Papacito cuídate mucho, no te mates tanto, pues no vaya a ser que por esforzarte mucho te suceda algo y entonces nos vas a hacer mucha falta, pues acuérdate que ya estas viejo y que debes llevar un régimen más moderado al trabajo, aliméntate bien y no te aflijas por la situación pues nada sacas con rabiarse y afligirse, todo llévalo con calma, pues tanto están malas las cosas aquí como

¹⁴ José Pedrero Priego “Fabricación de la harina de los plátanos macho y largo” Tesis de Licenciatura, Facultad de Química, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1933, p.7

¹⁵ Una parte de la correspondencia fue conservada por José Pedrero Priego (a partir de 1930) y otra la más antigua (salvo dos cartas posteriores) en el rancho Las Mercedes. Ver inventario de la correspondencia al final del escrito.

allá. Me mantengo preocupado por Nando¹⁶ que se puede ir al río y sucederle algo, no lo consientan tanto y cuando vaya al río castíguenlo para que coja miedo.

A sus hermanos les escribía de acuerdo a los intereses de ellos o bien a los comunes, las cartas con César (dos años menor que él) hacían referencias a su pasión por la cacería, éste le pedía tiros y mistas (sic), le comentaba acerca de la caza de venado y de la fiesta de una finca cercana. A José siempre le gustó la cacería y la practicaba cuando iba a Tabasco, pero era conciente del daño que se hacía cuando había abuso de ella. En enero de 1928, le respondía a su papá apenado por la matazón de venados que su padre le había narrado en una carta. A su hermano César entre broma y reproche le escribía: “Me gustó mucho que hayan matado venados, pero ya fue demasiado, pues deben haber acabado con la raza y cuando vaya ya no encontraré nada”

A su hermano Rafael quien tenía once años, el 21 de junio de 1926, le responde una carta donde le pedía le contara como era la ciudad de México:

Como me encargas que te cuente de esta ciudad, lo hago con todo gusto, aunque esto es una insignificancia lo que te voy a contar, de lo que te debía de contar; pero no pierdo las esperanzas de que algún día vengas y entonces la conozcas mejor de lo que te cuenten y puedas imaginarte. Las calles están en su mayoría asfaltadas, esto es como una especie de cemento y los coches no brincar por los tenomotes y piedras como en Villahermosa, sus edificios no pasan de nueve pisos pero algunos tienen muy bonitos adornos. Hay una cantidad enorme de coches (automóviles), pues hasta ayer vi el número más grande que es el automóvil placa número 25 572; así es que ya te imaginaras lo grande que es la ciudad para que anden tantos autos, camiones, carretas, trenes y coches tirados por caballos. Los dos principales museos son: uno en donde hay distintas clases de pájaros y animales de todas clases y otro de cosas de la historia, objetos que usaron los antiguos, piedras de distintas clases y en fin un sinnúmero de curiosidades, las cuales desearía que las vieras.

A su mamá le escribía con mucho cariño y a ella y a su tía Quecha (Lucrecia Pedrero) les contaba sus penas. A su mamá le menciona sus enfermedades y los problemas que le ocasionaba no tener dinero, pues la pensión ya no le llegaba, el 13 de noviembre de 1926, le escribe quejándose del frío y de no contar con un abrigo lo que le había ocasionado diferentes padecimientos, pero nunca en tono de reclamo, sus misivas denotan la pena que sentía por pedirles dinero: “Mamacita yo no quisiera escribirles de esta manera, pues ya se como se alarman, pero me veo en la necesidad de escribirles así pues no me pagan las pensiones y necesito dinero para un abrigo aunque sea de los más corrientes, dinero para las medicinas y demás gastos”.

Tal vez por el hecho de que durante su estancia en las escuelas en Villahermosa vivió con su tía Quecha (Lucrecia Pedrero), a ella le contaba acerca de sus estudios, le mencionaba sus visitas a algunos parientes, pero le aclaraba que no podía ir mucho, pues no tenía ropa presentable ni dinero para el camión. En mayo de 1926 se nota la angustia que le causaba que la pensión no llegara: “Tía me da pena que no hay carta que le escriba que no le diga de la

¹⁶ Su hermano menor Fernando que tenía cuatro años.

pensión pero si no lo digo a Usted ¿a quién se lo digo?, pues Usted es la única que se interesa por mí o más bien la única que puede, pues las demás están en las fincas y nunca llegan a esa [Villahermosa]”.

También escribía a sus hermanas y la primera carta que escribió cuando llegó a México lo hizo a su hermana mayor Mercedes, en ella le narraba algunos acontecimientos de su viaje. Son pocas las cartas de ella, pero hay que aclarar que ella vivía en ranchos alejados lo que hacía difícil la comunicación. Cuando José se iba a casar Mercedes le envió una carta con un tono de reproche, pues no le había avisado de su boda, pero a la vez entendía que era por que ella nunca contestaba sus cartas. Además con mucha tristeza le comentaba que él era el único que se había acordado de su cumpleaños, el cual había pasado sola, también le agradecía los juguetes que le había enviado a sus niños.

De las otras hermanas la que más le escribía era Gloria y al parecer las misivas fueron más frecuentes después de su primera visita a la ciudad de México, posiblemente fue el reencuentro de los hermanos que habían estado separados muchos años. Sus cartas son muy cariñosas le habla de su novio, de su próxima boda y aprovecha para encargarle cosas que ella no podía obtener en Villahermosa y que para ella siempre alegre y elegante eran indispensables. También le informaba el estado de salud de la familia, principalmente el de su padre, que generalmente no era bueno. Alba le escribe cartas pero casi siempre son por solicitud de sus padres. En una de ellas le agradece el envío de unas medias, las que iba a estrenar el siguiente domingo cuando se quitara el luto de un año por la muerte de su abuelo materno. Gloria y Alba eran las responsables del envío de la pensión y de algunos alimentos como: carne salada, café, chocolate, pinol, dulces y de prendas confeccionadas por su mamá y las hermanas Pedrero Priego entre ellas mencionan: ropa interior, pañuelos, fundas y una almohada.

También José escribía y recibía cartas de sus primas la alegre Fanny próxima a recibirse de maestra (en diciembre de 1932) y Chonita, ambas les comentaban de las fiestas, de los noviazgos de los conocidos y de las “conquistas” dejadas en Tabasco por José.

A través de las cartas su padre informa a José de la situación económica de la familia en este periodo dependiente principalmente del cultivo y venta del plátano, pues fue en esta época cuando los agricultores tabasqueños dedicaban mucho esfuerzo al cultivo de esa planta.¹⁷ El 15 de enero de 1930 Rafael, su padre, le comunicaba lo siguiente: “[...] la situación en que me encuentro es bastante crítica el platanar cuando ya estaba aumentando la

¹⁷ Para conocer como se vinculó Tabasco con el mercado norteamericano y como se desarrolló el cultivo del plátano están las obras de Ramón N. López, *Historia del plátano roatán en Tabasco* y la de Elías Balcázar Antonio, *Tabasco en sepia. Economía y sociedad 1880-1940*.

producción la tumba el viento y hasta he tenido que sacar dinero del banco. Con motivo de tantas crecientes he perdido varios trozos de plátano además que ‘la enfermedad’ ha matado algo y también que va degenerando y produciendo mucho plátano chico”. Un año y meses, después el 1 de abril de 1931 la queja, por parte de Rafael Pedrero Jiménez continuaba: “Esto va de mal en peor, al plátano le impusieron 2 ½ centavos por racimo, dicen que para componer la barra en los embarques es mucho el rechazo, y el cambio del 9 al 8 y del 8 a 7¹⁸ y de este a nada, que nos ocasiona mucha pérdida. Ahora nos quiere obligar la liga de uniones a firmar una opción con la compañía a que se pertenezca, es decir, a darles la producción por cinco años más al mismo precio. De esa manera se le cierra el mercado a cualquier compañía en lo sucesivo, que quisiera contratar con nosotros y de nada serviría la composición de la barra si se llegara a efectuar”.

Además de las enfermedades, los vientos y las crecientes eran factores que dañaban el plátano, de ahí que también otros miembros de la familia lo mencionaran, como Francisco Pedrero, hermano de Rafael y tío de José que en febrero de 1934, le escribe lo siguiente: “de por estos lugares no tengo ni que contarte, todo está igual de cómo lo dejaste en tu última permanencia en ésta, sólo que cada día hay que trabajar más y que produce menos, y las pérdidas y los derechos aumentan, por lo tanto ya tú te supondrás, el estado de la situación que guarda la agricultura en ésta”. Por lo mencionado por Rafael a José había unos ingenieros que estaban tratando de combatir la enfermedad del plátano a través de algunos experimentos¹⁹. Además del tema del plátano le comentaba: “La milpa se me dio regular, la plantita de cacao cargó mucho este año y café todavía tengo existencia del año pasado y salud regular”.

En enero de 1935, Rafael después de ponerlo al tanto de la enfermedad que padecía le menciona a José un tanto desilusionado lo siguiente: “Te diré algo del Plátano: La enfermedad a seguido avanzando, aún en lo nuevo, pero cada año repongo algo en terreno que no ha tenido plátano. El año pasado ya embarcaba regularcito y lo tumbó y ahora en este temporal que hubo cayó como el 30 por ciento que creí que embarcaría como 350. El último embarque fue de 154 racimos habiendo sobrado algo. A la finca le aumentaron la calificación en 500 pesos más, el derecho del racimo de plátano es de 7 centavos por racimo y 8 de corte vienen a ser 15 y además los pediditos de vez en cuando para mejoras materiales”.

¹⁸ Posiblemente se refiere a el número de gajos por racimo de plátano

¹⁹ Rafael Pedrero Jiménez pertenecía a la unión del Bajo Jalapa, constituida el 15 de agosto de 1924, cuando se dividió la Unión de Jalapa que se había constituido el 29 de junio de 1920. “La división comprendió desde la finca ‘Las Mercedes’ de don Rafael Pedrero, hasta el rancho ‘Santa Cruz’ de don Antonio Guillén, que abarca los pueblos de Astapa y Los Cacaos y constaba de 40 productores”. Ramón N. López. *Historia del plátano roatán en Tabasco*, pp.165-166

Por las cartas se puede conocer como se fue agudizando el problema de la enfermedad del plátano, un mes después, en febrero de 1935, Rafael con tristeza participaba a José que nada nuevo tenía por contarle pues “[...] esto cada vez peor porque el negocio del plátano que es el mejor, con la maldita enfermedad de Panamá va agotando las plantaciones, al grado que muchas fincas se han reducido a una miseria , como la de Falcón que entregaba más de 500 racimos, ahora entrega 20”. Para septiembre del mismo año el ataque del mal de Panamá al plátano continuaba, por lo que Rafael le comunicaba a José que la producción continuaba disminuyendo, sin embargo continuaba sembrando.

En octubre de 1936, la situación era muy crítica, Rafael expresaba lo siguiente: “Me está yendo muy mal pues se está muriendo el plátano con motivo de la creciente y ha desbarrancado mucho, llegando el desbarranque hasta la primera mata de pimienta que sembré cuando tu naciste”. La situación del cultivo del plátano no mejoró, al contrario cada vez había más dificultades por lo que otros cultivos y la ganadería fueron adquiriendo mayor importancia como la pimienta.

Un año después, el 17 de septiembre de 1939, por cierto la última carta de Rafael a su hijo denota desesperanza por la situación económica de la finca Las Mercedes, Rafael escribe lo siguiente:

Aquí la situación cada vez peor ya casi no se embarca plátano y los impuestos son muchos. Después de haber decreta el gobierno que ya no había más repartos de tierra, da otro decreto imponiendo un peso por hectárea de terreno, lo que no podremos pagar, por que no tenemos dinero. Verdaderamente año 39 es malo y yo le tengo miedo al nueve; porque en el 79 fue la creciente grande que nos perdió parte de las haciendas de cacao y nos ahogo todo el ganado; un 27 de junio fue el terremoto de Guatemala, un 79 fueron sepultadas Pompeya y Herculano. Este año 39 destroza Alemania a los pobres polacos y para colmo sólo nueve racimos salieron del platanar en el último corte. Afortunadamente tenemos suficiente maíz, frijoles, café y cacao. La enfermedad de Panamá el Chamuco y los vientos acabaron el platanar [...] han sido tanto los mosquitos que me he visto desesperado queriéndome ir a donde no hubiera.

José también era informado por su padre de otros asuntos relacionados con la agricultura, en este caso fue el establecimiento de una compañía agroindustrial, llamada “Frutosa. Aprovechamiento de Frutas Tropicales. Volnie S.A.”

Otro tema importante en las cartas fue la inundación de octubre de 1932, Rafael informaba a sus hijos José y César (este último se encontraba de paseo en la ciudad de México) de ese acontecimiento. A José le escribía el 16 y le informaba que de Villahermosa no sabía nada, y le narraba la inundación de la siguiente manera: “A los cuatro días de llover a torrentes el río se desbordó, y en la madrugada del 12 (a las tres de la mañana) empezó a entrar el agua en la casa y subió 15 pulgadas y en el tablado de la troje 5; pudiendo librar el maíz grande de que se mojara poniendo otro tablado, y el molcate que se mojó se le quitó el

joloche y lo estamos secando en tablas [...]penando estoy para hacer el corte del plátano entre el lamoso y las matas de plátano caídas. El 13 a las nueve de la noche salió el agua de la casa. Tuve que poner un tablado en la sala, pues a las camas sólo faltó 9 pulgadas para que mojara las pulgas en los petates”.

Posteriormente le narra lo sucedido en otros lugares. Los puentes de las zanjas que lo comunicaban con San Rafael se los había llevado el río y las comunicaciones con Villahermosa estaban interrumpidas.

No todos los temas relacionados con la agricultura eran negativos, en agosto de 1937, Rafael pudo comprar lo que el llamó una finquita (que por cierto era más grande que Las Mercedes). Lo hizo en sociedad con su yerno Edison Pérez, quien puso más de la mitad del dinero. La finca se llamaba La Esperanza.

También a través de las cartas se puede conocer el esfuerzo que implicaba el trabajo agrícola. Rafael en varias ocasiones le escribe a su hijo menor Fernando (cuando estaba estudiando en México y que por el contexto de las cartas se da a entender no le ponía mucho empeño), que se aplique en la escuela pues el trabajo en el campo es muy duro. Así en septiembre de 1936 Rafael entre otras cosas le indicaba: “Lo mismo en el estudio que en el trabajo debe uno tomar interés, que la persona que no trabaja intelectual o materialmente no merece vivir y debía ser castigado por las autoridades, por que es un parásito que para nada sirve. Figúrate tú que si no te apuras y te llegaras a venir a trabajar al machete, picándote los tábanos, los mosquitos y las hormigas y sin ninguna distracción en este triste lugar, que ibas a tener cuando yo me muera poco más que un zontle de terreno que le tocaría a cada uno de Ustedes [...] Así que no hay más que apurarse para ser algo en la vida y gozar algo de ella.” Caso contrario era el del otro hijo Rafael Pedrero Priego quien al regresar de la escuela atendía la milpa y ayudaba a sus hermanos.²⁰

Tres meses después, Rafael pedía a José le transmitiera lo siguiente: “Con respecto a Nando, verdaderamente me desconsuela porque lo peor que tenga una persona es ser floja, que del flojo nada se saca, pero puede ser que como todavía es un chamaco se componga²¹veremos este año entrante. Dile la vida que pasan sus hermanos sufriendo el sol, la lluvia, los mosquitos, las avispas y las malas noches cuando el embarque es de noche y para

²⁰ Rafael Pedrero Priego era el que mejor letra y ortografía tenía de los hermanos de José, además de que estaba muy interesado de lo que sucedía en la ciudad de México y fue el que más apoyó a José en la elaboración de sus tesis, fabricando obleas de plátano y pesando los plátanos objeto de estudio de José. Falleció a los 26 años víctima de tétanos.

²¹ Y desde luego que se compuso, después de sus desventuras en la escuela regresó a Tabasco y trabajó en el campo toda su vida y fue un magnífico agricultor y ganadero. Era un profundo observador de la naturaleza, en particular de los pájaros, de ellos conocía muchas de sus costumbres. Prefería la vida del campo, pues decía que en la ciudad había visto mucha hipocresía, por lo que sentía más lealtad de sus vacas.

entregar una miseria de plátanos; todo eso le haces ver, además el trabajo del machete es fuerte y sobretodo cansa bastante el trabajar con el espinazo doblado.” Todo ese esfuerzo y preocupaciones debilitaba la salud de Rafael, así es que era frecuente que le comentara a su hijo, acerca de sus enfermedades, de sus idas al doctor y de los remedios que le preparaba su hermano Silviano que sabía curar²².

Por las cartas podemos saber que en enero de 1935 instalaron teléfono en Las Mercedes y que Rafael, como él lo manifestó, quería echar la casa por la ventana, pues quería comprar un radio.

La cuestión política también es recurrente en las cartas de José, en noviembre de 1926, le preocupa las elecciones en Tabasco para gobernador. El 15 de febrero de 1927, a su llegada a México, después de pasar por primera vez desde que se fue a estudiar a México vacaciones en Tabasco, le escribe a su tía Lucrecia comentándole el viaje, pero pidiéndole: “Tía le encargo que apenas llegue ésta, le escriba a los de la casa para que sepan que llegué sin novedad. Al escribir para la casa le encargo que le mande decir a los de casa, que se venga Gloria a Villahermosa, pues no vaya a suceder que la cosa se descomponga más y tengan que estar yendo a dormir al monte”. En abril del mismo año, define a la situación política de México como que “la cosa no está muy buena, pues en los periódicos todos los días salen noticias de que los rebeldes hicieron esto o aquello y que las tropas del gobierno los persiguen, pero total no los acaban, también han asaltado varios trenes, así es que la cosa no está muy buena” por el momento histórico se refiere a los cristeros.

En junio de 1927 le escribía a su papá de la siguiente manera: “Aquí todo es pura política con la cuestión de la elección de Presidente y eso que todavía falta más de un año, pues ¿qué tal será esto dentro de un año?; te tendré al tanto de lo que ocurra, ya sea escribiéndote o mandándote periódicos. La revuelta parece que ya se está aplacando, lo cual me alegra mucho”. Un mes después (26 de julio de 1927), vuelve a escribirle a su papá de la siguiente manera: “La cosa sigue de mal en peor con la cuestión de la política, cada día los ánimos se exaltan y debido a ello ya ha habido sus choques”. Hace referencia a una manifestación estudiantil antirreleccionista la califica de muy buena (según le contaron pues él no fue) y al recibimiento que los partidarios de Obregón le organizaron, éste marchó a la cabeza de una manifestación en su honor, en ella iban muchos, pero la mayoría eran de fuera de los pueblos y estados más cercanos, “[...] decían que al llegar lo iban a matar sus enemigos pero todo fue bulla; sin embargo hubo sus encuentros y heridos a consecuencia de ellos.” Le manda el periódico *La Escoba*, obregonista, en él acusan a Gómez y Serrano de apoyar a los

²² No obstante sus padecimientos crónicos, murió de 91 años con plena salud mental.

religiosos. En cuanto al envío de los periódicos le escribe lo siguiente: “Temo que los periódicos no te lleguen, pero la carta sí te llegará, ya tú sabes porqué, no te dejaré de escribir contándote de lo que suceda pues los periódicos quizá no te llegarán pues el *Excelsior* es antirreleccionista, el *Universal* es casi imparcial y unos y otros serían detenidos en distintas partes como ha sucedido en otras ocasiones”. También le narra un acto realizado en la preparatoria por un grupo de estudiantes uno representando a Obregón, “[...]imitándolo tan bien que en muy pocas cosas se diferenciaba del original, éste tomaba la palabra y decía muchas cosas que hacían reír, entre otras una que era poco más o menos así: ‘ya he comprado a los señores Diputados para que reformen la Constitución y apoyen mi candidatura’. ‘Los señores Diputados me costaron \$1000 cada uno’ y a continuación decía como en aclaración ‘por supuesto no me costó a mi sino a la nación’; también les daría muchos garbanzos si triunfaba””. En la carta aclara que “él no se mete en política” (pues no acudió a las manifestaciones) y la termina disculpándose de que sólo le habló de política “[...] pero es lo que hay más aquí”. El 17 de septiembre del mismo año en una carta a su tía Lucrecia reitera su preocupación política: “Aquí la cosa sigue de mal en peor, con la cuestión política y temo que de un momento a otro haya un escándalo; ya han querido matar al General Obregón pero han fracasado”. El 21 de mayo de 1928 su comentario político era el siguiente: “Aquí la cosa no está muy buena pues Obregón y Morones son enemigos; algunos opinan que Morones es *toro de petate*, es decir como lo que fue Flores en la elección pasada para Presidente. Yo creo que el *toro* es de verdad y la prueba de ello es que ha habido sus trabas entre ellos, el paro de panaderos que duró cuatro días y por lo tanto no hubo pan. Lo que quiere Morones es que Calles siga de presidente dos años más. Así es que quien sabe si vaya haber más revueltas, cosa que no deseo yo, ni tú, ni muchos, pues lo que queremos es paz y que nos dejen trabajar; digo no por mi sino por Ustedes, pues yo no trabajo sino estudio.”²³

El interés por la política internacional también la manifestaba en las cartas escritas a su papá el 25 de mayo de 1936 le comentaba: “Ya te habrás enterado que Italia se salió con la suya al cogerse a Etiopía (Abisinia) a pesar de la oposición de casi todo el mundo, y aunque creo que los etíopes ganarán con esto pues los civilizarán los italianos, no por eso se deja ver lo que harán las naciones poderosas con cualquiera de los pueblos débiles (por ejemplo con nosotros). La situación en Europa sigue siendo delicada y el día menos pensado tenemos una trifulca muy superior a la de 1914, pues aparte de lo armado que están siguen preparándose más y más”. El interés por la cuestión política era compartido con su padre en ese mismo año,

²³ A partir de esta carta, solamente contamos con cuatro cartas más de José Pedrero a su papá (dos de 1936, una de 1948 y otra de 1952), la correspondencia continuo entre José y su familia, pues las cartas de su padre y hermanos hacen referencia a ellas, pero desafortunadamente no se conservaron.

el 27 de septiembre, le expresaba “Acá nosotros bien, sólo yo que no me faltan achaques, acompañados del pesimismo de que todo va de mal en peor por cuestiones políticas y sin esperanzas de que se mejoren las cosas. Estoy al tanto de noticias tanto por la prensa como por el radio, anoche oí el boletín de las 10 y 30 del ‘Buen Tono’ y de las 10:45 de la América Latina y en las dos fueron muy favorables a los nacionalistas de España, que son mis deseos que triunfen.”

José también estaba atento a otro tipo de noticias internacionales y las comentaba con su papá, como el viaje de un americano en aeroplano sin escalas de Nueva York a Madrid (junio 1927). En enero de 1928 le contaba la llegada a México de Carlos Augusto Limbergh, después de haber hecho su viaje de Washington a París en el Espíritu San Luis. Las caricaturas políticas y de acontecimientos importantes, también las comentaba con su papá.

DESARROLLO PROFESIONAL

El 30 de diciembre de 1933 presentó su prueba teórica práctica, del examen general extraordinario de químico sus sinodales fueron los profesores: Teófilo García Sancho, Práxedes de la Peña, Juan Autrique, Fernando Orozco y Lucio Ruiz Baturini y fue aprobado por unanimidad de votos. Su examen profesional lo presentó el 5 de enero de 1934. Cuando Garrido Canabal se enteró que había terminado la tesis, le solicitó diez ejemplares para repartirlos entre sus colaboradores, desconocemos cual era su intención, tal vez quería aplicar el método propuesto para elaborar la harina de plátano en el estado, pero nunca se hizo nada al respecto.

En ese mismo año, 1934, estuvo en la hacienda La Coronilla en Apan, Hidalgo haciendo análisis de pulque. En las haciendas pulqueras vendía polarímetros (instrumentos que servían para medir la calidad del azúcar y alcohol del pulque y por lo tanto del producto final). En septiembre de ese año tiene su primer sueldo como químico.

Su actividad laboral fue en la fábrica La Alpina en Tizapán D.F. a mediados de 1935 (junio), fue contratado como laboratorista, pues en ese tiempo, en la industria textil, los puestos de los químicos tintoreros, en general, eran ocupados por extranjeros (suizos, franceses y alemanes). A principios de 1936 entra a trabajar, invitado por Juan Campos (el técnico de la fábrica la Alpina) a la recién reabierta fábrica San Pedro Tejalpa, en Zinacantepec, México. Ahí se va a desempeñar ya como químico tintorero, siendo pionero en esa especialidad a nivel nacional. Durante 42 años fue el encargado de la tintorería.

En 1954 fue invitado a trabajar por la Compañía Peruana Francolor S.A., debido a su experiencia y buen desempeño, como químico tintorero en una fábrica ubicada a gran altitud

(en las faldas del Volcán de Toluca). El trabajo sería en una fábrica de hilados y tejidos ubicada en Huancayo a 3200 metros sobre el nivel del mar y a diez horas de Lima. El sueldo y las condiciones de trabajo eran muy superiores que las que tenía en San Pedro, pero finalmente no aceptó la oferta pensando en la educación de sus siete hijos, en Perú no estaba la UNAM. También fue profesor de química, y sinodal en exámenes profesionales, por poco tiempo, en el Instituto Científico y Literario de Toluca.

Desde que era estudiante (1933) se acercó al Sindicato de Químicos Mexicanos afiliado a La Confederación Nacional de Trabajadores, sindicato formado para defender la profesión química, pues otros profesionistas, se ocupaban de las tareas propias de los químicos, entre ellos había médicos y técnicos de nivel secundaria y preparatoria. Pero sobre todo su lucha más fuerte va a ser en contra de los técnicos extranjeros que eran “insustituibles” en la industria nacional. En septiembre de 1938 el Sindicato envía una carta al Lic Antonio Villalobos Jefe del Departamento de Trabajo, donde expone que:

“A pesar de la existencia de Químicos Mexicanos y contra de lo que era de esperarse, los técnicos mexicanos (químicos), tienen sistemática oposición para ser recibidos en la industria, ni aún en calidad de estudiantes para poder hacer estudios sobre una especialización determinada [...]”²⁴.

Por ello pedían se reglamentara la contratación de técnicos extranjeros y la admisión de los químicos y estudiantes de química mexicanos. Finalmente expresaban:

El Sindicato de Químicos Mexicanos sustenta la tesis de que la Industria de México adquirirá amplio desarrollo y gran prosperidad solamente cuando sea controlada, dirigida y orientada con técnicos mexicanos que son los únicos que pueden tener especial interés para que México sea un país cada día más próspero²⁵

En 1934 participa en la elección del Comité Ejecutivo del Sindicato de Químicos Mexicanos²⁶. Hasta 1947 formó parte al Sindicato. Durante varios años fue el representante regional, en Toluca México, de la Revista de Química, órgano del Sindicato. Perteneció al Colegio de Profesionistas de Química del Estado de México y fue miembro de The American Chemical Society de Washington D.C. Durante muchos años recibió la revista Journal of the American Chemical Society colección que donó a la Facultad de Química de la Universidad Autónoma del Estado de México.

SU MATRIMONIO

EL 25 de septiembre de 1936 José escribió a su padre lo siguiente:

Querido papacito para escribirte esta carta no te imaginas cuanto lo he pensado, pues no hallaba la manera de iniciarla y ya que creo haberla empezado felizmente seguiré adelante.

²⁴ “Carta que dirige el Sindicato de Químicos Mexicanos al C. Jefe del Departamento De Trabajo. Lic. Antonio Villalobos” en *Revista de Química*. Tomo B. Núm. 12, 1938, p. 4

²⁵ *Ibidem*. p. 7

²⁶ El 25 de mayo de 1934 se eligió el Comité Ejecutivo del Sindicato de Químicos Mexicanos, su presidente era el ingeniero Químico Lucio morales Meza” *Revista de Química. Órgano Oficial del Sindicato de Químicos Mexicanos*. Tomo C, N° 25, 31 enero de 1940, p. 22

Se trata del asunto más delicado que les he consultado hasta la fecha y probablemente el más trascendental de toda mi vida y del cual deseo vuestra opinión (la de mi mamacita y la tuya) antes de dar el paso definitivo. Quizá ya lo estés sospechando y para no seguir con más rodeos te lo desembucharé: Quiero casarme²⁷.

José Pedrero Priego se casó con Leonor Nieto Rivera el 20 de febrero de 1937, tuvieron ocho hijos de los cuales sobreviven seis: Rafael, Leonor, Mercedes, César, Gloria y Guadalupe Violeta Pedrero Nieto.

FUENTES:

ARCHIVOS:

Archivo particular del Químico José Pedrero Priego
Archivo de la Finca Las Mercedes, Jalapa Tabasco.

BIBLIOGRAFÍA:

- Aceves Lozano, Jorge E. (Coordinador). *Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación*. México, CIESAS, 2000.
- Balcázar Antonio, Elías. *Tabasco en sepia. Economía y sociedad 1880-1940*. Villahermosa, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2003.
- Bazant, Mílada (Coordinadora). *Biografía. Métodos, metodología y enfoques*. Zinacantepec, México, El Colegio Mexiquense, 2013.
- Canudas, Enrique. *Trópico Rojo. Historia política y social de Tabasco. Los años garridistas 1919-1934*. Villahermosa, Gobierno del Estado de Tabasco, 1989.
- Castañeda López, Gabriela y Ana Cecilia Rodríguez de Romo. *Pioneras de la medicina mexicana en la UNAM: del Porfiriato al nuevo régimen, 1887-1936*. México, Facultad de Medicina- UNAM/Díaz de Santos.
- Dosse, François. *El arte de la biografía. Entre la historia y la ficción*. México, Universidad Iberoamericana, 2007.
- García C. Benjamín y Ximena Sepúlveda O. "Historia Oral" en *secuencia. Revista Americana de Ciencias Sociales*, México; Instituto Mora, marzo 1985, Núm. 1, pp. 162-176.
- López, Ramón N. *Historia del plátano roatán en Tabasco*. Villahermosa, Gobierno del Estado de Tabasco- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2004.
- Martínez Assad, Carlos. "El Tabasco Garridista". En *Jornadas de la Revolución Mexicana*. Villahermosa Tabasco, Gobierno del Estado de Tabasco, s.a. pp. 3-14.
- Pedrero Priego, José. "Fabricación de la harina de los plátanos macho y largo" Tesis de Licenciatura, Facultad de Química, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1933.
- Pesado Leglise, Patricia. "Lo colectivo y lo individual en las historias de vida de la gente común" en De Garay, Graciela (Coordinadora). *Cuéntame tú vida. Historia oral: historia de vida*, México, Instituto Mora, 1997. pp. 35-40
- Ruiz Abreu, Carlos E. y Jorge Abdo Francis. *El hombre del sureste. Relación documental del Archivo Particular de Tomás Garrido Canabal*. 3 Tomos. México, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco-Archivo General de la Nación Secretaría de Gobernación, 2002-2003.
- Universidad Nacional de México. *Plan de Estudios de la Facultad de Química y Farmacia y Escuela Práctica de Industrias Químicas* México, Talleres Gráficos de la Nación, 1928 (Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, Tomo XVI, Núm.4).
- Vaughan, Mary Kay "La labor creativa en la construcción biográfica: el equilibrio entre el sujeto y su contexto histórico" en Mílada Bazant, *Biografía. Métodos, metodología y enfoques*. Zinacantepec, México, El Colegio Mexiquense, 2013, pp. 55-76

HEMEROGRAFÍA:

Palavicini, Abel (1957), "Familias Tabasqueñas. Pedrero", *Rumbo Nuevo*, Villahermosa Tabasco, 7 abril, p.2.

²⁷ José Pedrero Priego desde Fábrica de San Pedro Zinacantepec a Rafael Pedrero Jiménez, Las Mercedes, 25 septiembre 1936.

Revista Química. Órgano de la Sociedad Química Mexicana. 1927-1931.
Revista Química. Publicación Mensual. 1932-1933.
Revista de Química. Órgano Oficial del Sindicato de Químicos Mexicanos. 1936-1947.

EPISTOLARIA:

Participación de Enlace Matrimonial de Rafael Pedrero y Elodia M. Priego, Hacienda San Rafael, octubre 24 de 1898.

Rafael Pedrero Jiménez desde San Juan Bautista a Lucrecia Pedrero Jiménez 8 de febrero de 1891.
Rafael Pedrero Jiménez desde San Juan Bautista a Concepción A. Pedrero diciembre de 1891.
Rafael Pedrero Jiménez desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 24 diciembre 1929.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 20 enero 1930.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 30 enero 1930.
Rafael Pedrero Jiménez desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 5 febrero 1930.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 12 agosto 1930.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 1 abril 1931.
Rafael Pedrero Jiménez desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 18 noviembre 1931.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 16 de octubre 1932.
Rafael Pedrero Jiménez desde la Ciudad de México a César Pedrero Priego, San Rafael 29 de octubre 1932.
Rafael Pedrero Jiménez desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 20 febrero de 1934.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 3 septiembre 1934.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 28 enero 1935.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 20 febrero 1935.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 11 febrero 1936.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 27 septiembre 1936.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a Fernando Pedrero Priego, Ciudad de México 27 septiembre 1936.
Rafael Pedrero Jiménez desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 3 diciembre 1936.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 24 octubre 1936.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Toluca 22 agosto 1937.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Toluca 30 octubre 1938.
Rafael Pedrero Jiménez desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Toluca 17 septiembre 1939.
Elodia Mercedes Priego Zurita de Pedrero desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 26 marzo 1930.
Mercedes Pedrero Priego desde San Juan Bautista a Elodia Mercedes Priego Zurita, Las Mercedes 15 septiembre 1913.
Lucrecia Pedrero Jiménez desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Fábrica de San Pedro Zinacantepec 18 febrero 1938.
Lucrecia Pedrero Jiménez desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 29 abril 1938.
Higinio Priego Zurita desde la Ciudad de México a José Pedrero Priego 4 octubre 1919.
Higinio Priego Zurita desde la Ciudad de México a José Pedrero Priego, Las Mercedes 10 agosto 1920.
Higinio Priego Zurita a José Pedrero Priego 12 septiembre 1929.
Higinio Priego Zurita desde La Luz, Jahuacapa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 28 febrero 1932.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Mercedes Pedrero Priego 24 junio 1925.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Jiménez, Las Mercedes junio 1925.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Jiménez, Las Mercedes 26 diciembre de 1925.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Priego, Las Mercedes 11 mayo 1926.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Lucrecia Pedrero Jiménez, Villahermosa 11 mayo 1926.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Priego, Las Mercedes 21 junio 1926.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Jiménez Las Mercedes 28 agosto 1926.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a César Pedrero Priego Las Mercedes 1 septiembre 1926.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Priego Las Mercedes 17 septiembre 1926.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Elodia Mercedes Priego de Pedrero Las Mercedes 13 noviembre 1926.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Lucrecia Pedrero Jiménez Villahermosa 11 febrero 1927.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Lucrecia Pedrero Jiménez Villahermosa 9 abril 1927.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Jiménez, Las Mercedes 3 junio 1927.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Jiménez, Las Mercedes 26 julio 1927.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Lucrecia Pedrero Jiménez Villahermosa 17 septiembre 1927.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Jiménez, Las Mercedes 3 enero 1928.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a César Pedrero Priego, Las Mercedes 13 enero 1928.
José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Jiménez, Las Mercedes 18 enero 1928.

José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Lucrecia Pedrero Jiménez, Villahermosa 13 marzo 1928.
 José Pedrero Priego desde la Ciudad de México a Rafael Pedrero Jiménez, Las Mercedes 28 mayo 1928.
 José Pedrero Priego desde Fábrica de San Pedro Zinacantepec a Rafael Pedrero Jiménez, Las Mercedes, 25 mayo 1936.
 José Pedrero Priego desde Fábrica de San Pedro Zinacantepec a Rafael Pedrero Jiménez, Las Mercedes, 25 septiembre 1936..
 José Pedrero Priego desde Toluca a Rafael Pedrero Jiménez y Elodia Priego de Pedrero, Las Mercedes, 15 diciembre de 1948.
 José Pedrero Priego desde Toluca a Rafael Pedrero Jiménez, Villahermosa 16 enero 1952.
 César Pedrero Priego desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 4 enero 1926.
 Rafael Pedrero Priego desde Las Mercedes a Rafael Pedrero Jiménez, Ciudad de México 28 febrero 1931.
 Rafael Pedrero Priego desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 27 agosto 1933.
 Gloria Pedrero Priego desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 11 agosto 1930.
 Gloria Pedrero Priego desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 11 julio 1934.
 Gloria Pedrero Priego desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 22 octubre 1936.
 Gloria Pedrero Priego desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 19 diciembre 1936.
 Gloria Pedrero Priego desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 5 enero 1937.
 Gloria Pedrero Priego desde Villahermosa desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Toluca 29 abril 1938.
 Gloria Pedrero Priego desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Toluca 21 junio 1938.
 Gloria Pedrero Priego desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Toluca 14 julio 1938.
 Alba del Carmen Pedrero Priego desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 16 agosto 1930.
 Alba del Carmen Pedrero Priego desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 7 febrero 1937.
 Alba del Carmen Pedrero Priego desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 14 febrero 1937.
 Mercedes Pedrero Priego desde la finca Miraflores a José Pedrero Priego, Ciudad de México 14 febrero 1937.
 María Luisa desde Las Mercedes a José Pedrero Priego, Ciudad de México 20 enero 1930.
 Fanny desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 7 marzo 1932.
 Concepción Zurita Pedrero desde la finca Esquipulas a José Pedrero Priego, Ciudad de México 11 abril 1932.
 Tomás Garrido Caníbal desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Ciudad de México 12 enero 1933.
 Francisco Pedrero desde Villahermosa a José Pedrero Priego, Toluca 6 septiembre 1938.
 Virgilio Pedrero desde la finca La Esperanza a José Pedrero Priego, Toluca 16 enero 1939.
 Arturo Aguilar desde Querétaro a José Pedrero Priego, Toluca 7 enero 1954.
 Arturo Aguilar desde Querétaro a Rafael Pedrero Jiménez, Villahermosa 2 junio 1954.
 Fausto Péreznieto Priego desde Ciudad de México a Higinio Priego Zurita, Hacienda La Luz 6 marzo 1928.
 Antonio Priego desde la finca Concepción a Rafael Pedrero Jiménez, Finca La Luz 25 septiembre 1899.

HISTORIA ORAL:

Entrevistas realizadas al químico en octubre, noviembre y diciembre de 1996.

Entrevistas realizadas a sus hijos en abril y mayo de 2005.

Entrevista video-grabada “Testimonio del químico José Pedrero Priego, estudiante de la Escuela Nacional Preparatoria 1925-1929 y de la Facultad de Química y Farmacia y Escuela Práctica de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1930-1933”, de la Serie *Bachilleres Universitarios a través de la Historia* realizada por Mariana Roma Patiño investigadora del Centro de Estudios Sobre la Universidad de la UNAM, 28 de noviembre de 1998.